

**GIRO METODOLÓGICO EN POS
DE LA PROBLEMATIZACIÓN DE LA
INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA:
LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DE
LA COMISIÓN “C”, CÁTEDRA DE
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
(2013) EN LA ESCUELA DE BELLAS
ARTES DE LA UNR CON UN PLANTEO
RENOVADO DE FORMAS Y CONTENIDOS**

Edgardo Donoso y Silvia Ibarzabal

Edgardo Donoso Santini es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), donde se desempeña como Profesor en las cátedras de “Semiótica” y “Método de la Investigación”. Sus trabajos recientes incluyen “La semiótica como epistemología de la investigación artística” (ponencia para el VII Congreso Latinoamericano de Semiótica (SLP), México 2014) y la dirección del Proyecto de investigación *Transcomisiones*.
Correo electrónico: edgardodonososantini@gmail.com

Silvia Laura Ibarzabal es Profesora y Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Se desempeña allí como docente en las cátedras de “Semiótica” y “Método de la Investigación”. Sus trabajos recientes incluyen la ponencia titulada “La necesidad de incluir el debate sobre investigación artística en la universidad” presentada en el VII Congreso Internacional de Semiótica (SLP, México) y la organización de las I y II Jornadas de Investigación Artística en la Universidad.
Correo electrónico: silau1811@gmail.com

Lo que parecía que iba a ser una clase, donde nos reuniríamos individualidades se transformó en un grupo de personas que nos mirábamos a la cara cuando hablábamos

Facundo Quintana (Estudiante de Metodología, 2013)

Introducción

La propuesta general de este trabajo consiste en contar la experiencia pedagógica de la materia Metodología de la Investigación (comisión “C”) en la Escuela de Bellas Artes, Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, de la que soy su docente titular, junto a la desinteresada tarea de la profesora Silvia Ibarzabal durante el año lectivo 2013.

Tres son los objetivos de este escrito: *mostrar, aportar y alentar*. *Mostrar* los vínculos existentes entre los cambios de paradigmas educativos que se vienen sucediendo y las aplicaciones posibles en el ámbito de la universidad. En términos muy generales, estamos hablando del pasaje del “modelo de la enseñanza” al “modelo del aprendizaje”. *Aportar* una nueva perspectiva para la materia Metodología, que era considerada como un conjunto de herramientas auxiliares que permitían al estudiante mejorar (metodológicamente hablando) su desarrollo en otras materias de la carrera, al considerar el debate implícito existente (pero no evidente) en relación al método científico que pretende la universidad para cada una de sus facultades y las llamadas “experiencias estéticas”, las que antes que ser el mero objeto de estudio, se manifiestan como posibilitadoras de dicha investigación. Finalmente, *alentar* a otros docentes a replantear las problemáticas de sus propias materias, experimentar cambios tanto formales como de contenido temático, y a revisar la nueva bibliografía existente sobre estos temas.

¿Qué es esto de relacionar las metodologías con las experiencias estéticas?

Como lo que queremos contar es una experiencia acontecida durante el dictado de una materia anual (Metodología de la investigación), nos valdremos de la descripción como recurso metodológico de trabajo. Para eso utilizamos registros de tres tipos: grabaciones de voz, escritos de docentes y estudiantes, más un registro fotográfico. En la actualidad existen tres comisiones, pero en este trabajo solo nos ocuparemos de la

comisión “C” donde trabajamos durante el 2013 en colaboración los profesores Silvia Ibarzabal y Edgardo Donoso.

Si tuviéramos que realizar una suerte de “ficha técnica” de la materia, podríamos señalar las siguientes características: se la denomina “Método de la investigación”; pertenece a la carrera de Bellas Artes (profesorado y/o licenciatura), Escuela de Bellas Artes, Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Inserta en el Departamento de Integración Cultural (área teórica), se presenta con la siguiente codificación: (3.2.1. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN) y trata los siguientes contenidos del Plan de Estudios: a) Conceptos de epistemología e historia del pensamiento; b) Historia del pensamiento e historia y teoría del arte; c) Recursos teóricos y metodológicos implícitos en la construcción y desarrollo de un proyecto de investigación y d) Problemas de la investigación.

La comisión “C” se dicta los días lunes en el horario de 17 a 19, durante el tercer año de la carrera y para ser cursada se requiere que el estudiante tenga aprobada “Introducción a las Artes” y regularizada “Problemática Filosófica”. Para poder rendirla, ambas materias deben estar aprobadas. Dos son las posibles observaciones que podríamos hacer en relación al nombre de la materia Método de la investigación: a) por un lado, el uso del singular suprime el hecho de la multiplicidad de metodologías que esta materia puede albergar, y b) se sustrae de ella, por el carácter general o neutral del nombre, la problemática que subsiste al poner en relación conflictiva a la metodología con los estudios de las experiencias estéticas.

El lugar geográfico asignado es el Aula número 22, Segundo piso. Ubicación en la arquitectura de la Facultad: ver plano (Fig. 1). Se puede destacar que este salón tiene dos puertas y es usado por los estudiantes o docentes como lugar de paso entre escuelas (están en contacto la Escuela de Bellas Artes con la de Letras y la de Ciencias de la Educación). Se daba de manera frecuente que la clase se viera interrumpida por los transeúntes. Desde este año, el problema se ha resuelto al habilitar otro acceso externo al aula, evitando así las reiteradas interrupciones.

Durante el 2013 la cantidad promedio de estudiantes que asisten a clase asciende a 23. En un comienzo fueron 37 y finalmente se presentaron a coloquio 21 alumnos. Se dictaron un total de 24 clases.

Veamos ahora cuáles son las expectativas de la materia: ¿qué se espera de la Metodología en general?, ¿qué espera la carrera de Bellas Artes de la Metodología?

Desde un punto de vista muy general, según consultas previas al estudiantado, no se conoce con precisión ni el contenido ni la orientación que esta materia tiene en el contexto del conjunto de materias de la carrera. Por otro lado, a la extrañeza de la disci-

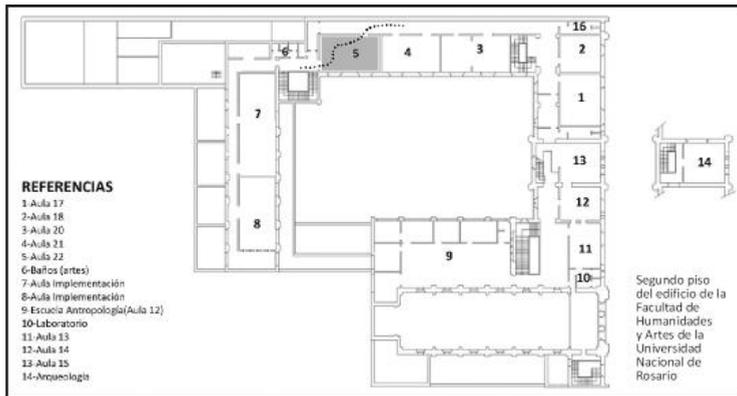


Figura 1

plina, se le suma el carácter de libertad creativa cultivada en el resto de la currícula, por lo que queda doblemente desacoplada. Pero si se tiene alguna mera idea de los contenidos disciplinares, se los considera como complementos útiles para la realización de investigaciones en otras asignaturas u otras acciones formales. Lamentablemente, esta última idea también la sostienen docentes, que se ven directamente beneficiados con las competencias adquiridas por los estudiantes a la hora de resolver trabajos monográficos. Durante este año pretendimos modificar ambos presupuestos: por un lado, la materia es pertinente en la carrera de Bellas Artes, pues ésta pertenece a la Universidad que espera de sus facultades la construcción de conocimiento específico y, por otro lado, que puede haber un contenido propio si consideramos la problemática immanente a la relación entre investigación y Bellas Artes.

Descripción del proceso del dictado de la materia Metodología de la Investigación (comisión “C”) en Bellas Artes, durante el 2013

Podemos pensar en dos tiempos: un primer período, que inscribimos “hasta después del parcial”, donde se desarrollan clases formales intentando brindar al alumno recursos específicos de la metodología; y un segundo período al que llamamos “giro metodológico”. Este último tramo implica aceptar un cambio de contexto por el cual la metodología pasa de ser un conjunto de herramientas útiles para la investigación a ser un problema a resolver cuando pensamos en el debate en torno a la investigación artística.

Respecto del primero, podemos considerar someramente algunos comentarios vertidos por los alumnos según los cuales les quedó la impresión de ciertos contenidos formales, serios y distantes. Es que la clase se presenta con los hábitos con los que dictaba dicha materia. Esto significa considerar los contenidos como herramientas formales necesarias para el alumno en su proceso académico, teniendo como objetivo la realización de la tesina que le permite concluir su carrera de grado. Por esta razón se utilizaron clases magistrales donde se presentaban las herramientas básicas de la investigación como proceso (Fig. 2). Incluso el parcial tuvo un formato extraído de la Facultad de Ingeniería con la modalidad de elecciones múltiples. El uso de distractores dificultó mucho la realización del mismo y se retomó el formato habitual de cinco preguntas de desarrollo. En este período también se valorizó “la memoria” para el estudio y se aconsejó al estudiante su utilización en las respuestas de los parciales. Finalizados los parciales entramos en el segundo período donde las ideas de un cambio se fueron gestando en relación a los modelos disruptivos que vivencié durante el 2010-2012 en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, cuando trabajé en el grupo de investigación llamado “Pedagogías Invisibles” liderado por la doctora María Acaso.

Los cambios que siguieron pueden ser comentados a partir de dos ideas-fuerzas: a) por un lado, poner al alumno en contacto reflexivo implicándolo en la problematización sobre la relación entre metodología y Bellas Artes (Fig.3). Y, por otro lado, b) involucrarlo de manera directa y concreta en la producción dentro del ámbito tanto de la materia específicamente hablando como de la carrera. Todo esto en un marco renovado de recursos didácticos donde se contempló el espacio del aula como discurso.

En este segundo momento se planificó y concretó la realización de la Primera Jornada Internacional de Investigación Artística en Rosario. Para ello, fueron necesarios tres tiempos: 1) la preparación del evento, 2) el desarrollo del encuentro en sí, donde el alumno participó de manera plena con la escritura de *papers* y la presentación de ponencias, y en 3) se dio lugar a la reflexión crítica entre los participantes de la misma y su ulterior publicación (esto último se encuentra en preparación).

Después de los exámenes parciales –que en algún sentido eran observados como una repetición caduca de un modelo de la enseñanza–, intentamos hacer un traslado o corrimiento al modelo del aprendizaje. Teníamos, por un lado, el descubrimiento de un contenido propio de la materia, pero éste estaba aún sujeto a debate. Una forma de cristalizar estas problemáticas dentro de una instancia académica o universitaria es la realización de jornadas. En ellas se contempló, además de la producción de autores de nuestro país y del extranjero que ya estaban trabajando con el tema, la posibilidad de

Las fases de la investigación

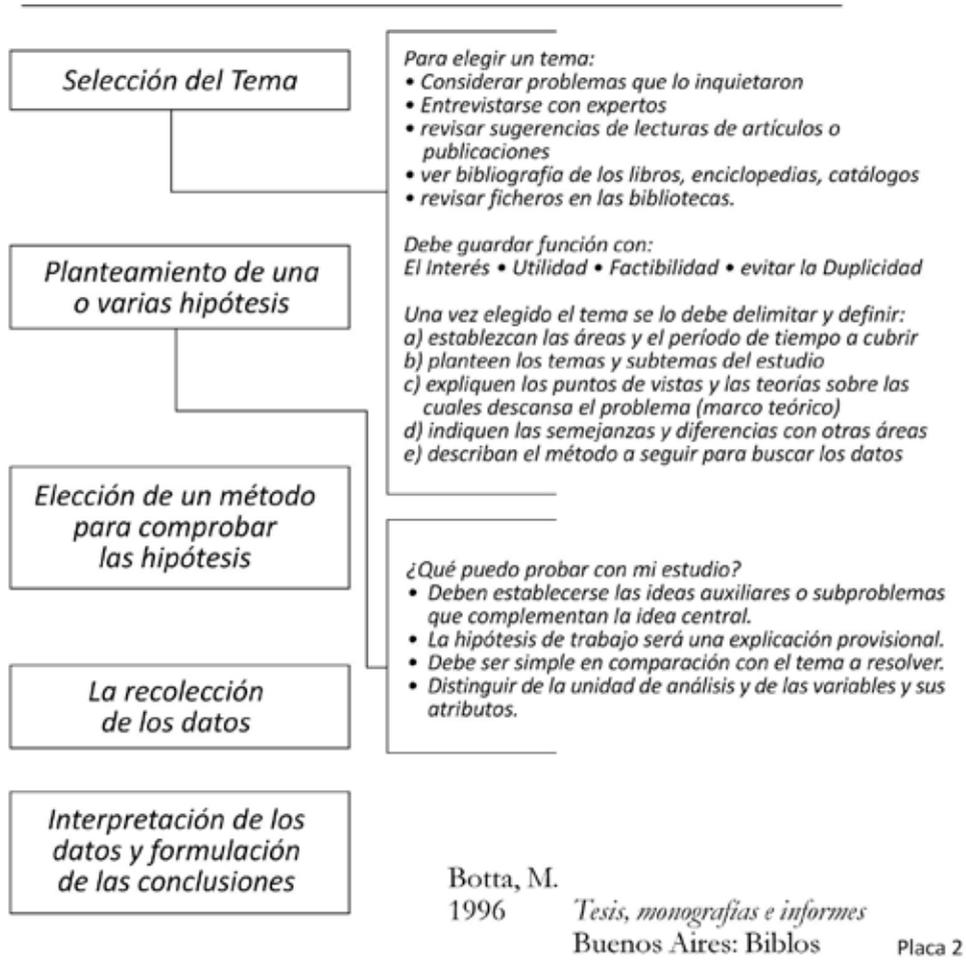


Figura 2

la producción de los propios estudiantes, los cuales participarían más allá de las jerarquías impuestas por las trayectorias. Con este objetivo en mente, escribimos unos lineamientos para las jornadas donde hacíamos hincapié en la producción de investigación desde las artes y pedíamos una reflexión en torno a lo vivenciado de manera directa.

Comenzó a gestarse de esta manera la Primera Jornada de Debate, para lo cual buscamos autores que tuvieran publicaciones sobre el tema en la Universidad de Cuyo y en la Universidad de La Plata, como así también a docentes de la Universidad Complutense



Cuadro 10

Figura 3

de Madrid. Mientras desde la clase se incentivó la lectura de estos tres textos: “Arte y parte. La controvertida cuestión de la investigación artística” de Sonia Vicente (2006), “La investigación del arte como principio organizador y legitimador de un conocimiento cuyo estatuto resulta dudoso” de Silvia García y Paola Belén (2011) y “Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes” de Fernando Hernández Hernández (2006), al mismo tiempo se fueron preparando listas de invitados posibles, se determinó la fecha y el lugar, se envió una primera circular invitando a los docentes de la escuela y a directivos de la Maestría de Educación Artística, se promocionó a través de afiches dentro de la facultad y por medios virtuales, se habilitó un correo electrónico para la comunicación entre los participantes y el envío de materiales. Más tarde se realizó la confección del programa que contemplaba el despliegue temporal de la Jornada, incluyendo en el mismo a los estudiantes que participaban de manera grupal o individual con sus ponencias, junto a las exposiciones magistrales de Sonia Vicente y Silvia García, las autoras de los textos “Trabajos en clase”, a las que se sumó las disertaciones de Beatriz Tomsic Cerkez (Eslovenia) y Graciela Alonso de la Maestría de Educación Artística, así como las conferencias de los profesores Silvia Ibarzabal,

Silvia Kuschnir y Javier Sánchez, más un póster enviado por Ricardo Horcajada (Madrid). También se recibieron visitantes muy interesados en la propuesta desde diferentes instituciones de la ciudad y la región. La presentación inaugural de la Primera Jornada Internacional de Investigación Artística en la Universidad estuvo presidida por la directora Dra. María Elena Lucero y el jefe de departamento de Integración Cultural, el Lic. Javier Sánchez. De manera general, el debate se centró en la problemática que subsiste en los estudiantes de la carrera de Bellas Artes al momento de hacer investigación en la universidad; los textos se desplazaron desde el planteo de la problemática visibilizándolo hasta posibles aportes para su resolución (Fig. 4).



Figura 4

Algunos de los elementos que podemos rescatar y señalar de las Jornadas fueron el entusiasmo y el compromiso de los estudiantes no solo para la escritura de los *papers* sino también para su puesta en escena. También cabe destacar la interacción entre los autores más reconocidos con los estudiantes y la relación construida, a partir de las Jornadas, entre los visitantes y los docentes y autoridades de nuestra casa de altos estudios. Desde el punto de vista de los estudiantes, la exigencia de la materia para la participación con producciones reflexivas se convirtió en un desafío aterrador pero, al mismo, tiempo superador. Participaron con presentaciones de trabajos escritos y sus respectivas ponencias: Daniel Amado, Dana Basualdo, Inés Beninca, Marta Carbone, Celeste Carnovali, Delfina Costa, Sofía Desuque, Clara Esborraz, Erica Fernández, Mercedes Grazzini, Fernanda Kram Uribe, Ariel Papich, Facundo Quintana, Graciela Radil y Yamil Yulan. Por otro lado, aunque sin presentar ponencias, realizaron tareas de posjornada: Catalina Baravalle, Rosa Carugati, Fernando Corea (desgrabaciones), Gabriela Noval, Juan Cruz Pérez (trabajo monográfico).

El programa definitivo de la Primera Jornada Internacional de Investigación Artística en la Universidad quedó con la siguiente configuración: Cronograma: (8:30 a 9:00) Acreditaciones; (9:00 a 9:30) Inauguración / Presentación Jornada: María Elena Lucero, Javier Sánchez, Edgardo Donoso; (9:30 a 10:30) “En la esfera de lo estético, la metodología de la investigación se construye como casuística” por Sonia Vicente; (10:30 a 11:00) “Debate sobre la investigación en artes: tensiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas” por Javier Sánchez; (11:00 a 11:15) “La intrigante relación arte-investigación” por Inés Beninca, Sofía Desuque, Clara Esborraz y Facundo Quintana; (11:30 a 11:45) “El docente entre la escucha y la palabra: Una experiencia desde la expresión plástica” por Fabricio Landini; (11:45 a 12:00) “A propósito del conocimiento y la investigación en el campo del arte” por Yamil Tomás Yulan; (12:00 a 12:30) Debate y preguntas de las tres últimas ponencias; (12:30 a 13:00) “La Investigación en la Maestría en Educación Artística UNR” por Graciela Alonso. Receso - Almuerzo de 13:00 a 14:00 hs. (14:00 a 14:30) “Universidad y Educación artística: sobre la posibilidad de la integración” por Silvia Ibarzabal; (14:30 a 14:45) “La cuestión del arte en la investigación” por Erica Fernández y Fernanda Kram Uribe; (15:15 a 15:30) “De algunos autores: reflexiones de investigación artística” por Marta Carbone y Graciela Radil; (15:30 a 15:45) “La investigación artística desde su interior” por Dana Basualdo; (15:45 a 16:00) Debate y preguntas de las 3 últimas ponencias; (16:00 a 16:15) “El análisis desde la visión del alumno sobre la experiencia de la metodología de estudio de la cátedra de Dibujo V” por Daniel Amado; (16:15 a 16:30) “La investigación artística como proceso interdisciplinar” por Celeste Carnovali, Delfina Costa, Mercedes Grazzini y Ariel Papich; (16:30 a 17:00)

Debate y preguntas de las 2 últimas ponencias; (17:00 a 17:30) “La práctica de la investigación artística y las incertidumbres del saber” por Silvia Susana García y Paola Sabrina Belén; (17:30 a 18:00) “Cuerpo y mirada de mujer puesta en obra: Representación de la experiencia concentracionaria desde una perspectiva de género” por Silvia Kuschnir; (18:00 a 18:30) “La metodología de la investigación desde diferentes paradigmas en la educación artística” por Beatriz Tomsic Cerkez; (18:30 a 19:00) Cierre de la Jornada: Edgardo Donoso. Durante la Jornada se pudo visionar los siguientes posters: “Valor de uso de la investigación en Bellas Artes: Transferencia académica y social de los resultados investigados” por Dr. D. Ricardo Horcajada, Facultad de BBAA, Universidad Complutense de Madrid. “Universidad y Educación artística: sobre la posibilidad de la integración” por Silvia Ibarzabal de la Escuela de BBAA, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. “Arteología” por Edgardo Donoso de la Escuela de BBAA, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Otro de los aportes, más allá de lo debatido en la Jornada, es el hecho que se reforzaron los vínculos entre los autores y las instituciones. Sonia Vicente y Silvia García, si bien se habían citado en sus respectivos trabajos, se conocieron personalmente durante este evento. La directora de la Escuela de Bellas Artes invitó a Sonia Vicente a dictar cursos de doctorado y los alumnos comentaron lo particular de la experiencia al citar los textos de los autores que se encontraban presentes en la sala al momento de la exposición, lo que le agregaba una cuota de nerviosismo y emoción. El debate por momentos también se abrió al público asistente que participó de manera activa.

No deberíamos dejar de señalar algunos aspectos que tendrán que ser revisados y corregidos para instancias futuras: a) faltó la presencia de una mesa de recepción para orientar y entregar los identificadores personales y/o los programas; b) faltó la impresión de programas que orientaran a los espectadores sobre las charlas y los horarios; c) se deberán mejorar los sistemas de registros fotográficos y de voz y/o vídeo, para lo cual creemos necesario organizar grupos de apoyo junto a los estudiantes; d) agilización en el mecanismo de inclusión o guardado de ponencias para su proyección de forma ordenada según la grilla; e) sería necesario contemplar mayor tiempo para la corrección y selección del material recibido, así como también para su mejor ordenamiento en el tiempo y para poder armar una mejor diagramación.

Una vez concluida la instancia de la Jornada, se retomó el espacio áulico para poder resignificar dicha actividad y al mismo tiempo lo desarrollado en el año lectivo. Para reflexionar sobre lo acontecido, la cátedra sugirió un ejercicio: llevar por escrito los elementos relevantes que se podrían seguir planteando, las cosas que podríamos revisar y corregir y las propuestas que, desde su lugar experimentado, les parecería

que se deberían aplicar en el próximo año. Para estas últimas actividades prácticas tuvimos en cuenta la disposición de las mesas que, concentradas en un solo lugar con los miembros de la clase sentados a su alrededor, configuraban el espacio áulico como un gran taller donde los estudiantes se miraban y el diálogo se inscribía sin jerarquías de distribución espacial (Fig. 5).

En el ejercicio final se intentó realizar una evaluación en conjunto, docentes y alumnos, del devenir académico que tuvo, o pretendió tener, las siguientes características: a) desde el punto de vista formal, una modificación real del espacio que re-articula las relaciones de jerarquía establecidas entre el docente y los estudiantes. Utilizamos de manera mayoritaria las mesas unidas en el centro del salón con la intención de incentivar el diálogo frontal con todos los miembros participantes de la clase. Se permitió, y hasta se sugirió, comer en clases o tomar mate. Las interrupciones que propiciaba el salón por su disposición arquitectónica con el paso de docentes y alumnos, fue integrado de manera naturalizada. Las clases se presentaron, en su mayoría, con un soporte visual y, en algunos casos, como un diálogo abierto y fluido entre todos los asistentes. Utilizamos de manera constante el registro de voz a través del uso de grabadores y, en algunas ocasiones, también hubo un registro fotográfico. Esto garantizó mayor prolijidad en el desarrollo de los debates y su posterior registro escrito. A su vez, también generó el hábito del registro en los estudiantes. Siguiendo los lineamientos de los avances de María Acaso en *Pedagogías invisibles: el espacio del aula como discurso* (2012), la intención de estas modificaciones tuvo como fin la transformación del concepto de “la clase” al concepto de “reunión”. Desde el punto de vista conceptual, lo que dimos en llamar “el giro metodológico”, comprendió la incorporación de una problemática en la materia como parte temática de la misma, donde la metodología podía considerar estudios que provinieran de la misma carrera de Bellas Artes y, además, implicó valorar de manera particular la producción del estudiante al inscribir sus escritos en unas jornadas (Fig. 6).

Principios finales

Desde la cátedra, no solo se incentivó a los alumnos a trabajar en grupo, sino que también participamos colaborativamente los docentes y, a su vez, utilizamos la dinámica del trabajo grupal entre estudiantes y docentes. Fue muy interesante considerar el espacio del aula como discurso y cambiar la disposición de las mesas y las sillas generando una apertura al diálogo y al reconocimiento del grupo, antes que proponer la clase como la suma inerte de individualidades inconexas. “Aceptar lo inesperado” (otro



Figura 5
Prof. Donoso y alumnos

de los aportes de María Acaso a la hora de pensar el devenir del trabajo docente), fue un condimento importante aprovechado tanto por los discentes como por los profesores: nos permitió realizar giros en el formato del dictado de la materia así como también en sus contenidos. Por su parte, el estudiante logró abrir un espacio para la curiosidad y la oportunidad de realización prístina en el campo de la investigación y el debate. A la luz de los objetivos inicialmente propuestos, consideramos que el presente trabajo logra narrar esta experiencia académica desde un espíritu crítico, aportando una nueva perspectiva posible en relación a la metodología y las Bellas Artes, al tiempo que puede servir para alentar a otros profesores a considerar otras formas para desarrollar su práctica docente.

Referencias

- Acaso, M. 2012. *Pedagogías invisibles: el espacio del aula como discurso*. Madrid: Catarata.
- García, S. y Belén, P. 2011. "La investigación del arte como principio organizador y legitimador de un conocimiento cuyo estatuto resulta dudoso." Pimentel Tort, J. y González Roblero, V. (co-ords). *Señal y laberinto: Perspectivas académicas en torno al arte y las humanidades*. Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. 13-29.
- Hernández Hernández, F. 2006. "Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes." En Gómez Muntané, M y otros. *Bases para un debate sobre investigación artística*. Madrid: Secretaría General Técnica. 9-49.

Vicente, S. 2006. "Arte y parte. La controvertida cuestión de la investigación artística." En Gotthelf, R. (dir.). *La investigación desde sus protagonistas: Senderos y estrategias*. Mendoza: UNCuyo. 191-206.